

El amor de una madre

Mateo 20:20-23

A. Las madres son los maestros. Las madres son disciplinarios. Las madres son la limpieza de las damas. Algunas madres son los jardineros y cortadoras de césped. Y la mayoría de las madres entienden que hornear galletas es más importante que lavar las ventanas, también.

Las madres son las enfermeras y los médicos y psicólogos y consejeros y choferes y entrenadores. Las madres son los desarrolladores de personalidades, moldeadores de vocabularios, y formadores de actitudes. Las madres son suaves voces que decían: "Te amo." Y las madres son un vínculo con Dios, por ser la primera impresión del amor de Dios de un niño. Las madres son todas estas cosas y mucho, mucho más.

B. Tal vez con todo esto en mente, podemos entender mejor la Sra. Zebedeo, la madre de Santiago y Juan. Vayan conmigo a Mateo 20:20-23.

La Sra. Zebedeo conocía las enseñanzas de Jesús sobre el reino. Ella también era muy consciente del hecho de que sus hijos, Santiago y Juan, estaban cerca de él. Eran dos tercios del círculo íntimo de Pedro, Santiago y Juan.

Así que ella estaba segura de que cuando el Señor formó su reino que tendrían los puestos de responsabilidad y autoridad. Pero en la primera parte de este mismo capítulo, Jesús cuenta una historia que debe haber perturbado.

Era la historia de un propietario que salió a buscar a los trabajadores por la mañana temprano. Estuvieron de acuerdo en el salario de un día de feria y empezaron a trabajar. Luego, al mediodía, salió y encontró un poco más, y que comenzó a trabajar. Luego, hacia la tarde, salió y encontró un poco más y empezaron a trabajar. Sin embargo, cuando el Señor les dio sus frutos al final del día, todos recibieron el mismo salario.

Debe de haber causado la Sra. Zebedeo a preguntarse, "¿Mis hijos realmente tienen puestos de autoridad en el nuevo reino del Señor?" Así que cuando se presentó la oportunidad vino al Señor. Mateo dice que se inclinó ante él y nos hizo esta petición: "Cuando a establecer su reino, me gustaría solicitar asientos en la mano derecha y la izquierda para mis dos hijos."

Podríamos muy bien criticar a la Sra. Zebedeo por su presunción. Pero como hoy es el Día de la Madre, tal vez deberíamos pensar por unos momentos sobre algunas cosas positivas de la Sra. Zebedeo.

También tenemos que reconocer que cuando ella se acercó a Jesús, y Jesús no le concedió su petición, él tampoco negamos. Él simplemente le recordaba el costo de estar sentado a la derecha o a la izquierda y luego le dijo que es el Padre quien determina quien será asentado allí.

I. Rezó QUE SUS HIJOS PUEDEN SER PARTE DEL REINO

Ahora, ¿cuáles son algunas de las cosas buenas de la Sra. Zebedeo? En primer lugar, se acercó al Señor, orando para que sus hijos pudieran ser parte de su Reino. No puedo pensar en ninguna tarea más importante de la maternidad que eso - con miras a procurar que sus hijos son parte del Reino de Dios.

A. Yo sé que muchas madres oran. A veces rezan por necesidad. A veces rezan porque la maternidad no es fácil.

James Dobson habla de un tiempo llegó a casa cuando su hijo, Ryan, era un pequeño bebé. Había sido un día terrible para su esposa. Ryan había estado enfermo, y había llorado todo el día. Una vez, mientras estaba cambiando los pañales, el teléfono sonó y Shirley se acercó a abrir antes de fijar a los pañales. En ese momento, Ryan tuvo un ataque de diarrea. Ella limpió ese lío y le puso ropa limpia, de olor dulce. Luego se lo llevó a la sala y le dio de comer. Mientras lo estaba eructando vomitó por todo el cuerpo, y ella, y el sofá, también. Dobson escribe: "Cuando llegué a casa me podía oler el aroma de la maternidad en todas partes." Shirley le gritó: "¿Fue todo esto de mi contrato?"

B. A veces las madres oran sólo por la frustración de todo. Y a veces, en la frustración de tratar de enseñar a nuestros hijos nos damos cuenta de las dificultades de comunicación.

Ser padre no es fácil. A veces se llena de alegría y de tristeza a veces. A veces los niños hacen tan orgulloso que desea hacer estallar los botones. En otras ocasiones, usted no puede encontrar suficientes pañuelos para secar sus lágrimas.

Lo bueno es que si nuestros hijos tienen éxito en hacer dinero, y conducir automóviles finos, y que viven en barrios buenos, pero ellos no conocen a Dios? ¿Qué importa si ganare todo el mundo, pero pierde su alma?

Ser padre no es fácil. Es difícil. Pero la Sra. Zebedeo nos da un ejemplo valioso, porque ella oró fervientemente para que sus hijos serían una parte de su reino.

Necesitamos esa misma preocupación por nuestros niños. Espero que en el corazón de cada madre y padre esta mañana no es una carga para ir al trono de Dios y orar por sus hijos - a orar para que ellos serán salvados, salvados de la condenación eterna, y guardará para la vida eterna . Este es el lugar para comenzar.

II. Rezó para que sus hijos estarían involucrados en el trabajo de su UNIDO

En segundo lugar, no sólo la Sra. Zebedeo, oren para que sus hijos serían una parte de su reino, pero ella oró para que ellos participen activamente en el trabajo de su reino.

Tal vez no es suficiente para ser salvo. Las iglesias están llenas de contenido la gente sólo para llenar un banco domingos por la mañana. Hay un montón de gente dispuesta a sentarse y recibir las bendiciones, pero rara vez es lo que se involucren en hacer ningún trabajo real de la iglesia.

Pero ¿dónde comienza el espíritu de servicio? Se inicia en el hogar, con las madres y padres dando el ejemplo y rezando para que sus hijos e hijas pudieran estar implicados en la obra del reino - como maestros y líderes, discipular a otros - que podrían ser los que salir al mundo y encontrar a los perdidos - para ver que la iglesia continúa hasta que Jesús venga de nuevo.

La Sra. Zebedeo oró para que sus hijos participarían activamente en la obra de su reino. Y tenemos que caminar en sus pasos, también.

III. ELLA TENÍA GRANDES EXPECTATIVAS

A. En tercer lugar, la Sra. Zebedeo tenía grandes expectativas, y eso me gusta. Ella no sólo rezar para que sus hijos serían porteros. Ella los quería en la mano derecha y la mano izquierda de Jesús.

Cuando se trabaja en un reino, no hay posiciones más altas que los de la derecha y la izquierda del propio rey, y eso es lo que quería para sus hijos.

Podemos considerar la Sra. Zebedeo temerario y presuntuoso. Pero admiro su audacia. Con demasiada frecuencia nos hemos conformado con la mediocridad en la iglesia. Durante demasiado tiempo hemos estado contentos con apenas lo que es a través de la puerta. Durante demasiado tiempo hemos estado contentos de sentarse y dejar que las cosas sucedan.

Es hora de que algunos de nosotros para tomar nuestras posiciones en la mano derecha y la izquierda, para convertirse en líderes - moldeo y la configuración de la extensión de la iglesia - la movilización para asegurarse de que el mensaje de Cristo va por todo el mundo.

Es hora de luchar por la excelencia - para alcanzar el mejor que hay. El Señor nos llama a ser sus discípulos, y ser colaboradores eficaces en su reino.

B. Supongo que es por eso que hoy en día es muy especial - porque reconocemos que el amor de una madre es probablemente el ejemplo más cercano que tenemos al amor de Dios. Es un amor que va por el valle de sombra de muerte para dar vida a la existencia. Es un amor que se sacrifica a sí mismo una y otra vez y que incluso se atreven a poner su vida por su propia descendencia.

La verdadera historia es contada de Salomón Rosenberg y su familia.

Salomón Rosenberg y su esposa y sus 2 hijos y su madre y padre fueron detenidos y puestos en un campo de concentración nazi. Era un campo de trabajo, y las reglas eran simples. "Mientras que usted puede hacer su trabajo, se le permite vivir. Cuando usted se siente demasiado débil para hacer su trabajo, entonces usted está exterminado". Rosenberg vio a su madre y padre, marcharon a la muerte, y él sabía que el próximo sería su hijo menor, David, porque David siempre había sido un niño frágil. Todas las noches Rosenberg volvió a entrar en el cuartel después de sus horas de trabajo y buscó el rostro de su familia. Cuando los descubrieron que se acurrucaban juntos, abrazarse unos a otros, y gracias a Dios por otro día de vida. Un día Rosenberg volvió y no vio las caras conocidas. Finalmente descubrió que su

hijo mayor, Joshua, en un rincón, acurrucado, llorando y rezando. Él dijo: "Josh, dime que no es verdad." Joshua se volvió y dijo: "Es cierto, papá. Hoy David no era lo suficientemente fuerte como para hacer su trabajo. Así que vinieron por él." "Pero, ¿dónde está tu madre?" -preguntó el señor Rosenberg. "Oh papá," dijo, "Cuando vinieron a buscar a David, tuvo miedo y exclamó-. Momma dijo: 'No hay nada que temer, David,' y ella le tomó la mano y se fue con él. "

Ahora que es la definición de la maternidad.

CONCLUSIÓN: Las madres, este es tu día, y que Dios te bendiga en ella. Y ruego que si hay alguien aquí que nunca ha experimentado el amor de Dios que está tan cerca de el amor de una madre, que será el tiempo de la decisión.

Ruego que si en alguna ocasión que ha tenido que caminar por ese valle solitario tantas veces, que se reconoce que existe una mano que alcanza hacia fuera a usted, diciendo: "No hay nada que temer. Iré con ustedes ".

Y ruego que usted reconocerá que Jesús ya ha pasado por el valle de sombra para usted, y hecho posible que usted pueda vivir para siempre.

Él extiende su invitación amorosa de la misma manera que una madre abre las puertas de su casa y le invita a sus hijos a volver de nuevo, Él le invita, también. Ruego que se llega cuando nos encontramos y cantar juntos.